

12 de junio, Día contra el Trabajo Infantil: 'Contra el trabajo infantil, elijo Comercio Justo'

Cáritas alerta: contribuimos a la explotación infantil tras productos que consumimos a diario

Según sus últimas estimaciones, hay **152 millones** de niños y niñas trabajadores en todo el mundo, de los cuales casi la mitad (73 millones) realiza actividades peligrosas y tienen entre 5 y 11 años

Cáritas, junto a la Coordinadora estatal de Comercio Justo, invita a sumarse al Comercio Justo para combatir esta lacra:

'Contra el trabajo infantil, elijo Comercio Justo'

Cáritas Española apoya en Bolivia un proyecto de prevención del trabajo infantil para 900 menores

12.06.2021

(Cáritas).- Con motivo del Día Mundial contra el Trabajo Infantil, que se celebra este 12 de junio, **Cáritas, junto al resto de organizaciones miembro de la Coordinadora Estatal de Comercio Justo (CECJ), alerta, dentro de la campaña «Contra el trabajo infantil, elijo Comercio Justo»**, de que muchos de los productos que forman parte de nuestros hábitos de consumo diario (como café, chocolate, azúcar, cereales, ropa y otros artículos textiles) esconden, en sus cadenas de producción, situaciones de explotación laboral de niños y niñas.

Una buena manera de **actuar contra esta realidad es adquirir, como consumidores, productos de Comercio Justo**, dado que la ausencia de explotación infantil es uno de los principios esenciales que deben cumplir todas las organizaciones implicadas en este modelo de consumo basado en la sostenibilidad y la protección de los derechos de las comunidades productoras.

La celebración de la jornada tiene este año, además, un significado añadido, ya que **2021 ha sido designado por la ONU como Año Internacional para la Eliminación del Trabajo Infantil**, que refuerza la llamada a dar visibilidad a esta lacra social, tan poco conocida.

El trabajo infantil en cifras

Los datos de la Organización Internacional de Trabajo (OIT) muestran cuál es la **magnitud** la problemática del trabajo infantil en el mundo, que, además, puede

verse agudizada por las crisis, el aumento de la pobreza y el cierre de escuelas derivadas de la pandemia. Este informe así lo describe.

Según sus últimas estimaciones, **hay 152 millones de niños y niñas trabajadores en todo el mundo**, de los cuales casi la mitad (73 millones) realiza actividades peligrosas.

En su mayoría, el trabajo infantil afecta a niños varones (88 millones, ante 64 millones que son niñas). Por sectores de actividad, el trabajo infantil se concentra en primer lugar en la agricultura, ganadería o pesca (7 de cada 10 menores que trabajan); mientras que el 17% lo hacen en el sector de servicios y el 12% en la industria, en particular la minería.

África es la región que concentra mayor proporción de menores trabajadores, donde 1 de cada 5 niños o niñas trabajan. En otras regiones la prevalencia es menor: en Asia y el Pacífico, la proporción es 1 de cada 14 niños; en las Américas, 1 de cada 19 niños; en Europa y Asia Central 1 de cada 25; y en los Estados árabes, 1 de cada 35 niños.

Casi la mitad de los niños víctimas del trabajo infantil tienen entre 5 y 11 años; 42 millones (28%) tienen entre 12 y 14 años; y 37 millones (24%), entre 15 y 17 años.

Cabe señalar que **estas cifras podrían ser mayores, ya que el trabajo infantil es, en muchas ocasiones, una realidad invisible** y difícil de medir, tal y como se constata en el informe “Erradicar el trabajo infantil, el trabajo forzoso y la trata de personas en las cadenas mundiales de suministro” publicado por UNICEF, la OIT, la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y la Organización Internacional de las Migraciones (OIM).

En el mismo **se analizan las complejas redes de suministro y producción de una gran parte de los productos que consumimos**, elaborados con materias primas o materiales procedentes de países de todo el mundo y que son procesados, ensamblados, envasados, trasladados y consumidos en todos los países y mercados del mundo. En estas redes se esconden diversas formas de explotación laboral infantil.

Compromiso del Comercio Justo a la lucha contra del trabajo infantil

El principio número 5 del Comercio Justo establece la prohibición de cualquier forma de explotación de niños y niñas por parte de las propias organizaciones miembro o las empresas intermediarias. Además, todas las organizaciones deben estar adheridas a la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño y a las leyes nacionales o locales sobre el empleo infantil.

De forma expresa se señala que **“cualquier participación de niños o niñas en la producción de artículos de Comercio Justo (incluyendo el aprendizaje de un arte tradicional o artesanal) siempre es comunicada y monitoreada, y no debe afectar negativamente al bienestar, la seguridad, los requisitos educativos y la necesidad de jugar de los niños y las niñas”**.

Junto a esto, **gran parte de las cooperativas y organizaciones productoras destinan la denominada “prima social” a iniciativas relacionadas con la educación de niños, niñas y jóvenes**, a través del apoyo a becas, escuelas infantiles para los hijos de las familias productoras y del resto de la comunidad, ayudas para material escolar o transporte, etc.

Las organizaciones de Comercio Justo **trabajan de manera activa en estrategias de denuncia, incidencia política y movilización ciudadana para favorecer los cambios necesarios** que contribuyan a erradicar la lacra del trabajo infantil. Este objetivo es el que

comparte también Cáritas en toda España, a través de su Red Interdiocesana de Comercio Justo (RICJ), compuesta por 28 Caritas Diocesanas, con 36 tiendas y 72 puntos de venta.

Proyecto de prevención del trabajo infantil en Bolivia

Junto al trabajo de sensibilización y el compromiso con un modelo de consumo basado en la defensa de los derechos de las personas más vulnerables en las comunidades del Sur, la **acción de Cáritas Española en el terreno** se realiza de manera activa mediante el apoyo a proyectos de las Cáritas locales para prevenir el trabajo infantil.

Es el caso del proyecto que lleva a cabo **en Bolivia desde 2018 la Pastoral Social Cáritas Potosí para evitar situaciones de explotación laboral, mejorar las capacidades educativas y la situación nutricional** y alimentaria de los niños, niñas y adolescentes trabajadores en la región, donde existe una elevada incidencia de casos de trabajo infantil en la minería y las actividades agrícolas.

En total, **gracias a este proyecto** —que cuenta con un presupuesto de 246.740 euros, de los cuales 200.000 proceden de un legado solidario aportado a Cáritas Española— **se está acompañando a casi 900 niños, niñas, adolescentes y jóvenes entre los 7 y los 18 años.**

Estos menores viven en comunidades empobrecidas y alejadas geográficamente en las zonas de Potosí, Betanzos, Puna y Uyuni, y **pertenecen a familias en situación de gran precariedad** y con bajos ingresos económicos, cuyos medios de vida dependen principalmente de la actividad agropecuaria y minera.